

EL APOYO DE LAS AMISTADES EN LA VIDA INDEPENDIENTE DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL: VISIONES DE AUTOGESTORES Y DE PROFESIONALES DE APOYO

Friends' Support in the Independent Life of People with Intellectual Disabilities: Views of Self-Advocates and Support Professionals

Gemma DIAZ GAROLERA
Universitat de Girona
gemma.diaz@udg.edu

María PALLISERA DÍAZ
Universitat de Girona

Montserrat VILÀ SUÑÉ
Universitat de Girona

Montserrat CASTRO BELMONTE
Universitat de Girona

Recepción: 13 de mayo de 2021
Aceptación: 2 de diciembre de 2021

RESUMEN: Las relaciones interpersonales influyen de forma significativa en la inclusión social durante los procesos de tránsito a la vida adulta de las personas con discapacidad intelectual. Disponer de una red social de apoyo se considera la cima de la inclusión social. Con el objetivo de explorar el papel de las relaciones de amistad en los procesos de vida independiente de las personas con discapacidad intelectual, así como el papel de los profesionales de apoyo, se han llevado a cabo grupos de discusión tanto con personas con discapacidad intelectual como con profesionales. Los resultados de este estudio muestran la visión que unos y otros tienen de la amistad, así como el

papel que consideran que desarrollan las amistades en los procesos de vida independiente de las personas con discapacidad intelectual y el rol que desempeñan los profesionales de apoyo con relación a la promoción del establecimiento y mantenimiento de relaciones de amistad de las personas con discapacidad intelectual. Se considera necesario el diseño y desarrollo de acciones específicas que permitan a las personas con discapacidad identificar y/o ampliar su red natural de apoyo.

PALABRAS CLAVE: relaciones de amistad; vida independiente; discapacidad intelectual; apoyos.

ABSTRACT: Interpersonal relationships significantly influence social inclusion during the transition processes to adult life of people with intellectual disabilities. Having a supportive social network is considered the pinnacle of social inclusion. In order to explore the role of friendships in the independent life processes of people with intellectual disabilities, as well as the role of support professionals, focus groups have been conducted with both people with intellectual disabilities and professionals. The results of this study show the perspective that they have of friendship, as well as the role that they consider that friendships develop in the independent life processes of people with intellectual disabilities, and the role that support professionals play with regard to the promotion of the establishment and maintenance of friendships of people with intellectual disabilities. The design and development of specific actions that allow people with disabilities to identify and/or expand their natural support network is considered necessary.

KEYWORDS: friendships; independent living; intellectual disabilities, supports.

1. Introducción

LA CONVENCIÓN DE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD (CDPD) (Naciones Unidas, 2006) ha supuesto el reconocimiento en el ámbito internacional de las personas con discapacidad como sujetos de derechos. Centrándonos en las personas con discapacidad intelectual (DI), la investigación se ha focalizado en el análisis de las barreras, dificultades y apoyos vinculados con determinados procesos de la vida: educación, transición a la vida adulta, emancipación y vida independiente e inclusión laboral, por ejemplo. Con carácter transversal, las relaciones interpersonales –entendidas como relaciones deseadas y significativas para las personas y base de su red social– destacan como un factor común en las trayectorias de personas con DI, influyendo de forma significativa en sus procesos de inclusión en distintos ámbitos: en el escenario educativo (Ciénaga *et al.*, 2014), en la transición a la vida adulta (Pallisera *et al.*, 2017; Small *et al.*, 2013), en los procesos de emancipación (Bigby *et al.*, 2016) y en la participación cultural y recreativa (Verdonschot *et al.*, 2009), entre otros. Disponer de una red social de apoyo se considera la cumbre de la inclusión social (Fulford y Cobigo, 2018). Tal como plantean Callus y Farrugia (2016), aunque l CDPD no alude directamente al derecho a las relaciones, este se halla implícito en

la mayoría de los artículos que defienden los derechos de las personas con discapacidad, puesto que las relaciones se construyen y desarrollan en los espacios educativos (art. 24), laborales (art. 27), culturales y de ocio (art. 30) y en la vida comunitaria (art. 19), entre otros, y son clave para gozar de una plena y efectiva participación en la sociedad en igualdad de condiciones que los demás (Naciones Unidas, 2006, p. 2). En este artículo se explora el papel de las relaciones personales, y concretamente las de amistad, en los procesos de vida independiente de las personas con discapacidad intelectual, desde la perspectiva de las personas con discapacidad intelectual, así como el papel de los profesionales de apoyo.

2. Emancipación, vida independiente y amistad

Las redes sociales tienen un potencial papel empoderador de las personas al crear acceso a la información y oportunidades de apoyo social (sea emocional, instrumental o informacional). En estas redes, las amistades proporcionan intimidad y apoyo social de diverso tipo (Mason *et al.*, 2013; Sigstad, 2016), con lo que pueden mejorar la calidad de vida de las personas con DI (Eisenman *et al.*, 2012). En las últimas décadas se ha incrementado la presencia de las personas con discapacidad en la comunidad, y con ello las oportunidades para participar en actividades formales o informales en el contexto comunitario (Amado *et al.*, 2013). Sin embargo, la investigación muestra que las personas con DI aún continúan relacionándose de forma mayoritaria con familiares, compañeros con discapacidad y profesionales (Bigby, 2008; Bigby y Wiesel, 2011; Clement y Bigby, 2010; Forrester-Jones *et al.*, 2006). Estudios de Forrester-Jones *et al.* (2006) y Bigby (2008) han investigado desde una perspectiva longitudinal durante varios años (12 años los primeros autores, 5 años los segundos) las redes de personas con DI que pasaron de vivir en instituciones a recibir apoyos en viviendas pequeñas en la comunidad, concluyendo que este avance en la vida independiente no incidió en su inclusión social: la mayoría disponen de redes muy pequeñas conectadas básicamente con los servicios de apoyo, apenas han formado nuevas relaciones y, con el tiempo, el contacto con la familia decrece. Por otra parte, el impacto de la exclusión social puede aumentar a medida que la persona se hace mayor, puesto que se incrementa la posibilidad de no disponer de apoyo de los familiares directos (Power y Bartlett, 2019). Las conexiones sociales de las personas con discapacidad son menores que las de sus pares sin discapacidad y el número de relaciones que se establecen también, según estudios comparativos (McCausland *et al.*, 2016 y 2018; Van Asselt Goverts *et al.*, 2015). Van Asselt-Goverts *et al.* (2013) y Bigby *et al.* (2016) indican que incluso las personas con DI que viven de forma independiente en la comunidad necesitan apoyo para construir relaciones de amistad y gestionar dificultades en su red social. La incorporación de planes personalizados en la distribución de apoyos parece que no ha generado cambios significativos en las redes sociales de las personas con DI, mayoritariamente compuestas por profesionales y familiares (Ratti *et al.*, 2016). La revisión de literatura realizada por Duggan y Linehan (2013) sugiere el potencial de los apoyos naturales (entre los que se incluyen las amistades) para promover con éxito

los procesos de vida independiente de las personas con DI, lo que reitera la necesidad de considerar potenciar las amistades como una de las funciones de los profesionales de apoyo.

En el estudio de las relaciones personales y la amistad se han investigado escasamente las perspectivas de las propias personas con discapacidad sobre sus relaciones de amistad (Mason *et al.*, 2013). Callus (2017) desarrolló un grupo focal con autogestores para comprender el significado que otorgan a la amistad, los retos a los que se enfrentan y los apoyos que les ayudan a tener amigos. Los participantes relacionaron la amistad con el concepto de reciprocidad, es decir, con aquellas relaciones en las que se consideran en igualdad de condiciones a la hora de prestarse ayudarse mutua. También mencionaron que el hecho de participar en actividades de ocio les permite pasar buenos momentos con otras personas y entablar relaciones de amistad. De todos modos, expresaron que uno de los retos que encuentran es la dificultad de participación y socialización en espacios informales y no específicos para personas con DI. Bane *et al.* (2012) preguntaron a 97 personas con DI sus perspectivas sobre la amistad y los apoyos necesarios para mantenerlas. Estas consideraron que un amigo es aquel que siempre está allí para ti, que te trata bien y que cuida de ti, así como alguien con quien llevar a cabo actividades diversas. En cuanto a los apoyos que necesitan para el establecimiento y mantenimiento de relaciones de amistad, mencionan la ayuda que pueden brindarles los profesionales para hablar de sus problemas relacionales, así como el acceso al transporte público y disponer de un hogar propio. Mason *et al.* (2013) entrevistaron a personas con DI de entre 24 y 62 años sobre el significado de la amistad y su impacto en el bienestar personal y la autonomía. Todos los entrevistados reconocieron que las amistades son valiosas, tanto por la compañía que ofrecen como por la percepción de que una amistad ofrece algo mejor que otras de las relaciones que uno pueda tener. Desde su punto de vista, las relaciones de amistad influyen positivamente en el bienestar personal, ya que se trata de relaciones en las que se comparte amabilidad, generosidad y apoyo. Dicho apoyo recibido por parte de las amistades genera una sensación de tranquilidad, así como la oportunidad de sentirse útil y valorado por los demás. Algunos participantes mencionaron necesitar la ayuda de profesionales para resolver algunos de los conflictos con sus amistades. Tipton *et al.* (2013) y Sigstad (2017) entrevistaron a jóvenes con DI para profundizar sobre la calidad de sus relaciones de amistad. Tipton *et al.* (2013) compararon la calidad de las relaciones de amistad de adolescentes con y sin DI, concluyendo que los primeros tienen menos probabilidades de participar en actividades de ocio y de tener un grupo de amigos cohesionado. Además, estos suelen pasar menos tiempo con amigos fuera de contextos educativos organizados. Por su parte, Sigstad (2017) también entrevistó a adolescentes con DI, los cuales mencionaron que la calidad de una amistad podía definirse a partir de factores como la preferencia mutua, el disfrute y las interacciones compartidas, el cuidado y la confianza mutuos y los lazos existentes. Díaz-Garolera, Pallisera y Fullana (2020) exploraron, a través de entrevistas semiestructuradas, las experiencias de jóvenes con DI en sus relaciones personales, los cuales relacionan la amistad con personas que les brindan apoyo, con quienes se divierten y hablan sobre temas íntimos y personales. Según los resultados de este estudio, los consejos

recibidos por los amigos son una fuente de apoyo emocional, aunque los participantes admiten que no disponer de habilidades comunicativas puede afectar negativamente al establecimiento de relaciones de amistad y que a menudo deben recurrir a los profesionales cuando necesitan apoyo para gestionar sus relaciones de amistad.

Más allá de la vida independiente, potenciar procesos de inclusión social de las personas con discapacidad requiere, por parte de las organizaciones y de sus profesionales, implementar fórmulas de apoyo personalizadas que contemplen la construcción de relaciones en la comunidad (Duggan y Linehan, 2013). Algunos autores (Wistow *et al.*, 2016) sugieren que los Círculos de Apoyo (Burke, 2015), que incluyen a personas cercanas que aprecian a la persona receptora de apoyo, pueden constituir un instrumento que permite canalizar efectivamente apoyos naturales facilitando la inclusión social. Sin embargo, es necesario investigar esta metodología para poderla valorar apropiadamente (García-Iriarte *et al.*, 2017). Mayor consenso existe en la necesidad de que los profesionales de apoyo desarrollen acciones específicas relacionadas con la creación y/o mantenimiento de las redes de relaciones personales, en concreto identificar fuentes de apoyo y diseñar estrategias que permitan a las personas con discapacidad ampliar su red natural de apoyo (García-Iriarte *et al.*, 2016), así como propiciar encuentros que supongan un reconocimiento y valorización de la persona y puedan sentar las bases para otras relaciones más estrechas (Bigby y Wiesel, 2015; Díaz-Garolera *et al.*, 2020). Brophy *et al.* (2015) plantean que se deben desarrollar apoyos creativos e innovadores en coordinación con otros recursos formales e informales de la comunidad, de acuerdo con las necesidades y demandas de las personas. Power y Bartlett (2018) insisten en la necesidad de focalizar las acciones en las demandas y los intereses manifestados por las propias personas, en el contexto local de proximidad y en un proceso absolutamente personalizado.

Este estudio tiene dos objetivos: el primero consiste en explorar la visión que tienen las personas con discapacidad y los profesionales acerca del papel de las amistades en el proceso de vida independiente; y el segundo objetivo se orienta a profundizar, de acuerdo con la percepción de los profesionales, en el papel que estos desempeñan para potenciar y mantener las relaciones personales y de amistad de las personas con DI.

3. Método

Este estudio forma parte de un proyecto de investigación más amplio que tiene como objetivo conocer las dificultades a las que se enfrentan las personas con DI para realizar sus planes de vida independiente en España, identificando los tipos de apoyo que les ayuden en este sentido y planteando propuestas de mejora. Para los objetivos propuestos se desarrollaron entrevistas semiestructuradas con profesionales y grupos de discusión con personas con DI que además formaban parte de grupos de autogestión. A continuación, se describen los participantes del estudio, así como los instrumentos utilizados y los procedimientos llevados a cabo. Finalmente, también se detalla el proceso de análisis de los datos obtenidos.

3.1. *Participantes*

En este estudio participaron dos grupos de individuos diferenciados: profesionales y personas con discapacidad intelectual. Por una parte, se seleccionaron 33 profesionales (25 mujeres y 8 hombres) responsables de servicios de apoyo a la vida independiente de adultos con discapacidad intelectual en Cataluña. De los profesionales entrevistados, el 27,3 % tenía entre 5 y 10 años de experiencia, el 27,3 % entre 10 y 15 años, el 21,2 % entre 15 y 25 años y el 24,2 % más de 25 años de experiencia. Todos ellos disponían de un título de educación superior en el campo de la educación o la psicología.

Por otra parte, se contó con la participación de 72 personas con discapacidad intelectual (38 hombres y 34 mujeres) miembros de distintos grupos de autogestores. Se invitó a participar a los 25 grupos de autogestores existentes en Cataluña en el momento de realizar el estudio y un total de 10 grupos aceptaron participar, todos los cuales habían estado en funcionamiento durante más de un año. Se decidió contar con la participación de dichos grupos considerando la significativa contribución que podían aportar a la investigación, ya que estos grupos nacieron para discutir temas directamente relacionados con los derechos de las personas con discapacidad. En España, los grupos de autogestores son promovidos desde 1998 por el Ministerio de Asuntos Sociales y están vinculados a las organizaciones de atención a adultos con discapacidad, por lo que cuentan con un apoyo profesional vinculado a dichas organizaciones. Los miembros suelen ser usuarios de centros ocupacionales, centros especiales de empleo o proyectos de empleo con apoyo, recibiendo por lo general apoyo intermitente o limitado. Las discusiones dentro de cada grupo aportaron conocimientos y reflexiones a partir de las propias experiencias de los participantes, y también de las de compañeros suyos.

3.2. *Instrumentos*

Se diseñó el mismo guion para los dos instrumentos: la entrevista a los profesionales y los grupos de discusión con los autogestores. Los temas eran los siguientes: puntos fuertes y débiles de las opciones de apoyo a la vida independiente; papel de las familias en este proceso; papel de los profesionales; papel de las propias personas con discapacidad; papel de las amistades; propuestas de mejora. En este estudio nos centraremos concretamente en el análisis de los resultados referentes al apartado “papel de las amistades”, en el caso de los profesionales y de los autogestores; y del apartado “papel de los profesionales” en el caso de los profesionales.

3.3. *Procedimiento*

Para identificar a los profesionales a entrevistar se utilizó el método de la bola de nieve: se contactó con tres servicios de apoyo a la vida independiente y se pidió

a los participantes entrevistados que recomendaran a otro profesional o servicio de referencia en el ámbito del apoyo a la vida independiente. Se contactó con cada uno de ellos y se les presentaron los objetivos de la investigación, solicitándoles su participación en el estudio. Las entrevistas se realizaron en 11 poblaciones diferentes. Antes de comenzar la entrevista, se volvió a informar verbalmente a cada participante sobre los objetivos de la investigación y se les pidió que firmaran un formulario de consentimiento informado. El proceso de entrevistas finalizó cuando no se propusieron nuevas personas a entrevistar. Las 33 entrevistas fueron grabadas en audio y tuvieron una duración promedio de 80 minutos.

En cuanto a los grupos de autogestores, se solicitó su participación a través del responsable de la coordinación de los grupos en la comunidad autónoma donde se llevó a cabo la investigación. Los 10 grupos de discusión se llevaron a cabo en 7 poblaciones diferentes en la fecha y hora elegidas por los miembros del grupo de autogestores. Todos firmaron un formulario de consentimiento informado que reconocía su derecho al anonimato e incluía su permiso para grabar el grupo de discusión. Estos formularios fueron redactados en lenguaje fácil. Se utilizaron diversas estrategias (Kaehne y O'Connell, 2010) para facilitar la discusión: un guion accesible y un investigador que, además del guía/facilitador, asistió a las reuniones para brindar apoyo durante toda la discusión. Además, en cinco de los grupos de discusión, el profesional que normalmente ofrecía apoyo al grupo de autogestores asistió también al grupo de discusión y ayudó, cuando fue necesario, fomentando la participación de todos los participantes. Los 10 grupos de discusión fueron grabados en video y tuvieron una duración promedio de 1 hora y 45 minutos. Kaehne y O'Connell (2010) y Kroll *et al.* (2007) señalan algunas de las ventajas del uso de grupos de discusión con personas con discapacidad intelectual: fomentan un ambiente relajado e informal en el que las personas pueden explorar temas a través de la discusión y el debate; permiten recopilar información a través de interacciones entre participantes, y estos pueden disfrutar compartiendo sus opiniones en un grupo de personas con características similares que, a su vez, pueden derivar en un empoderamiento de la experiencia compartida, además de brindar un foro de apoyo mutuo.

3.4. *Análisis de datos*

Una vez transcritas tanto las entrevistas como los grupos de discusión, se procedió a realizar un análisis de contenido temático (Braun y Clarke, 2006). Después de una lectura atenta de todo el material (entrevistas y grupos de discusión), dos de las autoras llevaron a cabo, por separado, un primer análisis de la transcripción de un grupo de discusión y de varias entrevistas, acordando una versión inicial de códigos. Posteriormente, se revisaron el resto de las transcripciones más por separado y se acordó una nueva versión final de códigos. Finalmente, una de las investigadoras analizó todas las transcripciones y otra investigadora revisó el material nuevamente detectando y asignando códigos a los fragmentos que revelaban el rol de ayuda y el impacto de las amistades en la vida independiente de las personas con discapacidad y al papel

de los profesionales de apoyo. La información recogida tanto en las entrevistas como en los grupos de discusión se agrupó en tres temas diferenciados (visiones de la amistad, papel de los amigos y papel de los profesionales) y estos se dividieron en distintos subtemas. La Tabla 1 muestra los temas y subtemas surgidos a partir del análisis de datos, indicando los informantes que aportan datos sobre cada uno de ellos.

TABLA 1. Temas y subtemas que surgen del análisis de datos			
Temas	Subtemas	Informantes	
		Autogestores	Profesionales
Visiones de la amistad		X	X
Papel de las amistades	Amistades como modelo	X	X
	Amistades como fuente de apoyo	X	X
	Amistades para pasarlo bien	X	
Papel de los profesionales	Identificación de fuentes de apoyo		X
	Mantenimiento y fomento de apoyos naturales		X
	Creación de nuevas fuentes de apoyo		X

4. Resultados

Los resultados de este estudio muestran la visión que tienen de la amistad tanto los autogestores como los profesionales de apoyo (4.1), así como el papel que ambos consideran que desarrollan dichas amistades en los procesos de vida independiente de las personas con DI (4.2). También describen el rol que desempeñan los profesionales de apoyo con relación a la promoción del establecimiento y mantenimiento de relaciones de amistad de las personas con DI (4.3).

4.1. Visiones de la amistad

Las visiones de la amistad difieren según la fuente de información. Por una parte, los resultados obtenidos de los autogestores, aunque aluden de manera genérica a la amistad, hacen referencia a la dificultad que supone el hecho de tener buenos amigos, así como a la necesidad de seleccionarlos bien y al posible apoyo, tanto informacional como emocional, que pueden requerir para gestionar sus amistades.

Por otra parte, los profesionales se centran más en la calidad de las redes sociales en su conjunto y en cómo trabajarlas, así como en las dificultades que presentan las

personas con discapacidad intelectual para poder mantener las relaciones ya existentes en entornos ordinarios y también en los obstáculos que las personas con DI deben afrontar para establecer redes sin disponer de apoyo en contextos no segregados.

En el análisis de por qué se da esta situación dificultosa en la gestión de amistades por parte de las personas con DI, los profesionales hacen referencia a tres elementos clave: la falta de habilidades sociales y comunicativas por parte de las personas con DI; la existencia de entornos especializados y segregados específicos para personas con DI; y la sobreprotección de las familias, que priman la seguridad emocional de los hijos por encima de su autonomía y que reclaman dichos entornos especializados.

Tanto los autogestores como los profesionales hacen referencia a dificultades intrínsecas de las personas con DI. Sin embargo, los profesionales también atribuyen los obstáculos a que se enfrentan las personas con DI a elementos generados por el contexto familiar y social, como son la existencia de espacios segregados y la sobreprotección familiar.

4.2. *Papel de las amistades*

Tanto los autogestores como los profesionales hacen referencia al rol de modelaje que realizan los amigos, así como al papel de persona de apoyo que desempeñan. Sin embargo, únicamente los autogestores hablan de los amigos como alguien con quien pasarlo bien.

4.2.1. Amistades como modelo

4.2.1.1. Autogestores

En las conversaciones sobre la amistad, los autogestores se han referido a esta como el modelo en el cual reflejarse para llegar a confiar en su propia posibilidad de acceder a una vida independiente o a otras situaciones que, hasta el momento, no veían posibles o consideraban complicadas.

Si son personas que hacen lo mismo que tú, aún te ayuda más, porque te anima más. [...] Si yo ya tenía muy claro que quería independizarme, entonces los amigos claro que te ayudan [...] te animan.

Este tipo de modelaje puede beneficiar a las personas con DI y también servir de ejemplo para las familias, ya que se convierte en un aval de experiencias previas positivas que refuerzan los argumentos de las personas con DI ante la defensa de sus posibilidades para vivir de manera independiente.

Si la familia está muy reticente, tú te tienes que buscar la vida para poder ser independiente a través de tus amigos. Y decirle a tu madre: “¿Ves? Estos amigos que yo tengo lo hacen. ¿Por qué no puedo hacerlo yo?”.

4.2.1.2. Profesionales

En las entrevistas con profesionales de apoyo también aparece el papel de los amigos de las personas con DI como modelo para poder reflejarse en la toma de decisiones relativas a la vida independiente:

Ir a vivir solo da miedo. Entonces, la incertidumbre del “me estoy independizando”, pero sé que tengo amigos que también lo han hecho y que me pueden ayudar.

Aunque de modo general, los profesionales manifiestan que los entornos segregados pueden ser una barrera contextual para la gestión de las amistades por parte de las personas con DI, asimismo también manifiestan que en ocasiones los contextos especializados pueden contribuir al establecimiento de relaciones de amistad con otras personas con DI que conforman un modelo en el que reflejarse.

4.2.2. Amistades como fuente de apoyo

4.2.2.1. Autogestores

Los autogestores participantes en los grupos de discusión reconocen el valor de las amistades como fuente de apoyo, tanto emocional como instrumental.

Porque si no hay amigos, no hay apoyo, y si no hay apoyo...

Los amigos no son para que te ayuden en casa, sino para que te ayuden en los sentimientos y las emociones.

Y en referencia a dicho apoyo emocional, afirman que permite superar la sensación de soledad que puede experimentarse cuando se vive de manera independiente, como muestra el diálogo siguiente entre dos autogestores:

La soledad es muy mala. Intento hacer muchas cosas para estar lo menos posible solo...

Ir a vivir solo a veces va bien. Pero estar solo es duro... Por ejemplo, (él) viene aquí (grupo de autogestión) y me ve a mí. No está solo.

Además, también se valora el papel de las amistades como apoyo instrumental, en momentos clave como las transiciones, por ejemplo:

Los amigos te dan consejos. Si algún día quieres ir a vivir con alguien (se refiere a la emancipación), quizás tienen experiencia, y entonces te pueden dar consejos.

Los autogestores participantes en este estudio perciben a sus amistades como personas con quienes tienen puntos en común y, por lo tanto, son capaces de entender mejor las sensaciones o situaciones vividas:

Con ellos (los amigos), al encontrarse más como tú, pues aparece un diálogo que con los hermanos por ejemplo no tendrías. Y tienes la oportunidad de encontrar una salida, poder hablar de algunos temas que quizás con la familia no dirías.

Pero, de manera más amplia, los amigos son percibidos como un apoyo natural por parte de los autogestores que han participado en este estudio. Estos ven a los amigos como una fuente de consejo ante situaciones o cosas no experimentadas con anterioridad o para encontrar soluciones a problemas diversos. Por lo tanto, consideran de gran valor el apoyo informacional e instrumental que pueden ofrecer los amigos:

Nos ayudan a entender diferentes temas, cosas que te vas encontrando en el día a día...

Ayudan los amigos porque cada uno dice cómo lo vive a su manera, “yo lo hago así”, “yo lo hago de esta otra manera”. Y esto ayuda un poco también. Cuando a ti no te sale alguna cosa, y un compañero de dice cómo lo ha hecho, y te puede ayudar.

Los amigos te dan consejos, y si algún día quieres ir a vivir con alguien, esta experiencia te puede ayudar.

Por otra parte, es especialmente remarcable el hecho de que las personas con DI se perciben a sí mismas como actores sociales activos, es decir, como personas que pueden ofrecer ayuda a otras personas, ya que este no es el discurso social predominante.

[...] si alguien tiene algún problema, si necesitan alguna cosa, yo digo: “¿hay que ayudar a esta persona?”. Y mi marido dice: “Aún no han pedido ayuda, pero si algún día piden ayuda, nosotros vamos”.

Es también destacable que algunas de las personas participantes manifiestan haber tenido malas experiencias con algunas relaciones de amistad, por lo cual se hace hincapié en la necesidad de escoger bien a las amistades:

... sí, los amigos sí que aportan mucho, y te ayudan mucho, y todo el rollo. Pero depende de qué personas. Porqué hay personas y personas. Por esto yo digo siempre que, realmente, tenemos que mirar que sean buenas personas, porque si no, te ayudan mal.

4.2.2.2. Profesionales

Los profesionales entrevistados reconocen el apoyo que pueden ejercer las amistades a las personas con DI, convirtiéndose en fuentes de apoyo natural.

Los apoyos naturales (ej.: amigos) a veces tienen más fuerza que el apoyo que un profesional les pueda dar en un momento determinado. [...] que puedan ir a pedir ayuda...

Pensamos que los apoyos naturales son los mejores, es lo que tenemos todos, ¿no? Familia, amigos... aquellos que, en algún momento determinado, o que tú tengas una necesidad, te pueden ayudar.

Los apoyos naturales que ofrecen las amistades de las personas con DI son mejor valorados que los apoyos ofrecidos por parte de los propios profesionales.

4.2.3. Amistades para pasarlo bien

Según los autogestores participantes en este estudio, uno de los factores más importantes dentro de la amistad es aquel relacionado con las situaciones de ocio. Es habitual entender que la amistad es la posibilidad de compartir espacios de distracción que, en situaciones normales, son escogidos por las personas. No representan la “obligatoriedad” del lugar de trabajo ni el espacio reducido del acompañamiento profesional, sino que se trata de un apoyo más emocional e íntimo.

4.2.3.1. Autogestores

Las personas con DI tienen muy claro qué entienden como ocio, pero no valoran explícitamente quiénes son las personas con quienes comparten el desarrollo de dichas actividades de ocio, ni tampoco el papel de las personas de apoyo que los acompañan.

Para desconectar y para sacar aquello que llevas dentro [...] vamos a desconectar del todo y a pasárnoslo bien. No somos demasiados, somos 5. Pero vale más pocos que muchos y mal avenidos.

Quieres desconectar, o te aburres, quieres ir a tomar alguna cosa, o a hacer cosas nuevas...

Aquí radica uno de los factores que diferencia el apoyo que ofrecen los amigos del que puedan ofrecer los profesionales o las familias. Se trata de relaciones de amistad que permiten el disfrute, la participación en actividades diversas y, en definitiva, el compartir sensaciones y experiencias en igualdad de condiciones.

4.3. *Papel de los profesionales*

Los profesionales sitúan las amistades en el contexto de las redes sociales de las personas a las que ofrecen apoyos. De esta manera se refuerza el contexto físico y social que sitúa a las amistades como una de las principales fuentes de apoyo natural.

Este apartado se centra en las aportaciones que hacen los propios profesionales en las entrevistas, ya que las personas con DI no han hecho casi mención al trabajo de los profesionales en este sentido. Desconocemos si este hecho se da porque se ha naturalizado el protagonismo de las instituciones a realizar esta función, o bien porque las personas con DI no consideran que los profesionales hagan dicha tarea.

Las funciones que se atribuyen los profesionales son las de identificar posibles fuentes de apoyo de las personas con DI, entre ellas las relaciones de amistad; mantener y potenciar las fuentes naturales de apoyo ya existentes, y crear nuevas fuentes de apoyo natural para las personas con DI.

Los profesionales han hecho énfasis en el hecho de que las personas a las que ofrecen apoyo disponen de redes sociales reducidas y poco diversificadas, en las que las amistades son escasas. Es por ello que potenciar las amistades constituye una de las funciones que se atribuyen, aunque en el sentido de facilitar y/o mantener las redes sociales de las personas con discapacidad para que estas puedan constituir fuentes de apoyo natural.

Nosotros lo que hacemos es que tengan un vínculo de amistad con vecinos, centros culturales... que tengan diferentes redes que en un cierto momento puedan tener donde ir, o pedir ayuda...

4.3.1. Identificación de fuentes de apoyo

Una función clave para los profesionales es identificar los apoyos naturales que pueden ya encontrarse en el entorno donde se desarrolla la persona. Los profesionales indican que en los entornos rurales estos apoyos naturales pueden aparecer más fácilmente, por la proximidad de los recursos, los servicios y las propias personas. En cambio, en la ciudad existen más oportunidades, pero para encontrarlas debe explorarse el contexto de la persona con mayor detenimiento. Identificar estas fuentes de apoyo natural, como pueden ser las amistades, entre otras, es necesario para poder desarrollar planes personales de acuerdo con las necesidades e intereses de cada persona. Como plantea una de las profesionales entrevistadas, sin la participación del entorno es muy difícil poder llevar a cabo estos planes personales:

Debemos identificar los apoyos naturales y utilizarlos. Se deben poner en valor, porque si no es imposible desarrollar planes solo con los profesionales.

4.3.2. Mantenimiento y fomento de las fuentes naturales de apoyo

Según los profesionales entrevistados, es importante valorar los apoyos ya existentes en las redes de las personas con DI. Y debe tenerse en cuenta que las amistades son una fuente natural de apoyo. En este sentido, otra de sus tareas como profesionales

consiste en favorecer que dichos apoyos se sostengan en el tiempo y, por ello, deben ofrecer y dotar de recursos a las personas con DI.

Trabajamos a partir de lo que ya tienen o intentamos hacerlas más evidentes y mantenerlas, valorando las dificultades, sin sobreintervenir para no distorsionar... Y dar instrumentos como habilidades sociales... y apoyar el acceso a nuevas actividades que desean (realizar) pero que solos de momento no pueden...

Varios profesionales enfatizan la necesidad de no sobreintervenir en las redes ya existentes de las personas a quienes ofrecen apoyo, con el objeto de potenciarlas y procurando no entorpecer negativamente en ellas:

Intentamos tener la red social de la persona identificada, pero no la tocamos para nada, porque en el momento que la tocas, en el momento que llevas una tarjeta o la llamas para invitarla a una reunión, ya no vienen, quizás con el temor de que se les esté adjudicando una responsabilidad que no quieren... Entonces lo que hacemos es propiciarla, pero sin tocarla... Si la persona nos dice que quiere ir al cine, le decimos que lo pida a alguna persona de su entorno (de su red) y si no encuentra, pues buscamos alternativa, ya vamos nosotros, pero mejor que vaya con la vecina. Nosotros (los profesionales de apoyo), cuanto más invisibles seamos, más se implicarán los vecinos, la del supermercado...

4.3.3. Creación de nuevas fuentes de apoyo

La creación de nuevas fuentes de apoyo es una función necesaria en el caso de las personas que no tienen o no han podido mantener relaciones de amistad. En este caso, los profesionales suelen actuar, por lo general, organizando actividades en el marco del propio servicio u organización con el objeto de potenciar las relaciones personales, que podrían derivar en amistades. Estas acciones parecen enmarcarse más en potenciar alternativas para pasar el tiempo de ocio que no en desarrollar relaciones de amistad y de apoyo natural entre las personas con discapacidad, aunque ambos objetivos están relacionados.

Nosotros hacemos dos veces al año la fiesta de los pisos, nos encontramos todos para que se conozcan, más o menos son de la zona, potenciamos que intercambien teléfonos, que puedan compartir aficiones, hacer un café entre ellos, también tenemos un club de ocio que hacen actividades...

La mayoría tiene un círculo reducido, quien te dice que quiere tener un grupo de amigos para salir, entonces sí que trabajamos, tenemos un club de ocio, y aquí se trabaja este tema, se toman decisiones sobre dónde ir de vacaciones, donde el educador es un complemento, solo acompaña.

5. Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos en este trabajo permiten avanzar en la visión que tienen de la amistad tanto las personas con DI como los profesionales de apoyo, en el papel que desarrollan las amistades en los procesos de vida independiente de las personas con DI, así como en la contribución al establecimiento y mantenimiento de relaciones de amistad de las personas con DI que pueden ejercer los profesionales de apoyo. Es especialmente relevante que se incluya la perspectiva que ofrecen las propias personas con DI en relación con las relaciones de amistad, ya que este enfoque ha sido hasta ahora bastante escaso en la investigación de este tema (Mason *et al.*, 2013).

En cuanto a la *visión sobre la amistad*, las personas con DI enfatizan el hecho de tener buenos amigos y saber seleccionarlos, y reconocen en este aspecto la necesidad de apoyo, tanto informacional como emocional (Bane *et al.*, 2012; Mason *et al.*, 2013). Además, coincidiendo con Sigstad (2017) y Díaz-Garolera *et al.* (2020), las personas con DI valoran de la amistad, además del modelaje y el apoyo, el disfrute y el pasárselo bien.

Los profesionales de apoyo, desde una perspectiva que refleja cierto avance hacia el modelo social de la discapacidad, ofrecen una visión centrada en la calidad de las redes sociales en su conjunto; destacan barreras de tipo contextual y social (entornos especializados y sobreprotección de la familia), y reconocen como una responsabilidad profesional la construcción y el mantenimiento de redes sociales de apoyo en las personas con DI (Duggan y Linehan, 2013; García-Iriarte *et al.*, 2016), considerando las amistades como posibles apoyos de dichas redes.

Para avanzar en los procesos de vida independiente, se ratifica el potencial de los apoyos naturales (entre ellos, las amistades) que plantean Duggan y Linehan (2013). Desde la visión de las personas con DI, en nuestro estudio, las experiencias de *amigos* con DI que viven de manera independiente constituyen *modelos* positivos que abren posibilidades y que pueden contribuir a reducir los miedos y la sobreprotección de las familias. En cuanto a los profesionales, estos inciden en valorar la amistad con otras personas con DI que viven de forma independiente como modelo para la toma de decisiones y como fuente de apoyo emocional e informacional que incremente la seguridad y la tranquilidad de las personas con DI interesadas en iniciar un proceso de vida independiente; ello sugiere la posibilidad de incluir las amistades en las estrategias de acción y fórmulas de apoyo a los procesos de vida independiente pensadas y llevadas a cabo por las organizaciones y los profesionales.

De la voz de las personas con DI en nuestro trabajo se infiere que las relaciones de *amistad* son un *apoyo necesario* no solamente durante el proceso de tránsito a la vida independiente, sino a lo largo de la vida y una vez la persona se ha independizado, ya que el hecho de disponer de amigos y de relacionarse con ellos favorece el bienestar emocional y previene de la sensación de soledad (Bane *et al.*, 2012; Mason *et al.*, 2013). Y aunque consideran de gran valor el apoyo informacional e instrumental que pueden ofrecer los amigos, para las personas con DI de nuestro estudio ocupa un lugar preeminente el apoyo que pueden ofrecer los amigos para disfrutar, pasarlo bien y participar en experiencias y actividades diversas de ocio (Bane *et al.*, 2012; Sigstad,

2017). Asimismo, es destacable y coincidente con Callus (2017) la incorporación de la reciprocidad y la ayuda mutua en la forma de entender la amistad por parte de las personas con DI. Los profesionales destacan igualmente la intensidad y la calidad del apoyo que pueden ejercer las amistades a las personas con DI.

Según la propia perspectiva de los profesionales, en nuestro trabajo queda explícita la necesidad de estos profesionales de focalizar parte de su apoyo en la *identificación, mantenimiento y/o creación de las redes sociales de las personas con DI* (entre las cuales las amistades son escasas), para que estas se constituyan como *apoyos naturales* (Bigby y Wiesel, 2015; García-Iriarte *et al.*, 2016; Pallisera, 2020).

Tal y como plantean Brophy *et al.* (2015) y Power y Bartlett (2018), en nuestro estudio se destaca la necesidad por parte de los profesionales de identificar en el entorno próximo de las personas con DI fuentes de apoyo natural, como pueden serlo las relaciones de amistad, ya que se trata de una condición necesaria para poder desarrollar planes personales de acuerdo con las necesidades e intereses de cada persona. Aparece también como importante que estos apoyos fomenten nuevas formas de coordinación con otros recursos formales e informales de la comunidad. En las redes sociales ya existentes, la acción prioritaria debe ser favorecer que dichos apoyos se sostengan en el tiempo, ofreciendo o estimulando recursos, pero sin sobreintervenir ni obstaculizarlas. En caso de ser necesario crear nuevas fuentes de apoyo, aunque la tendencia hasta ahora más extendida es organizar distintas actividades de ocio, para desarrollar relaciones de amistad y de apoyo natural entre las personas con DI emerge con más valor fomentar eventos que refuercen la identidad de la persona y puedan ser el punto de partida para otras relaciones más estrechas (Bigby y Wiesel, 2015; Pallisera, 2020).

De modo general, la idea del profesional es hacer que su trabajo sea cada vez menos presente. Se debe a potenciar la presencia de las redes, pero también a evitar que el entorno, los apoyos naturales, tomen al propio profesional como referente de la persona por delante de la propia persona. Es decir, para evitar que estas redes, en algunos casos, suplan a la propia persona con DI tomando la responsabilidad de hacer cosas por ella y no potenciando su participación en las actividades de la vida diaria o en las de carácter más social.

Si bien este estudio ha permitido arrojar algo más de información sobre la amistad y los procesos de vida independiente de las personas con DI, cabe señalar una limitación relacionada con el uso de los grupos de discusión. Kaehne y O'Connell (2010) y Kroll *et al.* (2007) señalan algunas ventajas y dificultades de los grupos de discusión con personas con discapacidad intelectual. Señalan que, en algunas ocasiones, las voces de los participantes pueden quedar enmascaradas o diluidas. En nuestro estudio, en 5 de los grupos, la persona que suele brindar apoyo al grupo de autogestores facilitó la implicación de todos los que quisieron participar, pero también pudo haber condicionado sus intervenciones, ya que apenas se observaron críticas a las actuaciones de los profesionales. También debe tenerse en cuenta que los grupos que participaron en esta investigación eran grupos preexistentes, cuyos miembros tenían suficiente capacidad de comunicación y experiencia en la participación en discusiones sobre sus derechos. Ahora bien, como ocurre en la mayoría de las investigaciones actuales con

personas con discapacidad, debemos reconocer la falta de representación de personas con altos niveles de apoyo como una limitación de esta investigación.

6. Referencias bibliográficas

- AMADO, A. N., STANCLIFFE, R. J., MCCARRON, M. y MCCALLION, P. (2013). Social inclusion and community participation of individuals with intellectual/developmental disabilities. *Intellectual and Developmental Disabilities*, 51(5), 360-375. <https://doi.org/10.1352/1934-9556-51.5.360>
- BANE, G., DEELY, M., DONOHOE, B., DOOHER, M., FLAHERTY, J., GARCÍA-IRIARTE, E., ... DOHERTY, S. O. (2012). Relationships of people with learning disabilities in Ireland. *British Journal of Learning Disabilities*, 40(2), 109-122.
- BARNES-HOLMES, Y. (2019). The role and impact of parents during transition from primary to post-primary school. En G. SCANLON, Y. BARNES-HOLMES, M. SHEVLIN y C. MCGUCKIN (Eds.), *Transition for pupils with special educational needs: implications for inclusion policy and practice* (pp. 51-76). Peter Lang.
- BIGBY, C. (2008). Known well by no-one: trends in the informal social networks of middle-aged and older people with intellectual disability five years after moving to the community. *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 33(2), 148-157. <https://doi.org/10.1080/13668250802094141>
- BIGBY, C., BOULD, E. y BEADLE-BROWN, J. (2016). Conundrums of supported living: the experiences of people with intellectual disability. *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 1-11. <https://doi.org/10.3109/13668250.2016.1253051>
- BIGBY, C. y WIESEL, I. (2011). Encounter as a dimension of social inclusion for people with intellectual disability: beyond and between community presence and participation. *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 36(4), 263-267.
- BRAUN, V. y CLARKE, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- BROPHY, L., BRUXNER, A., WILSON, E., COCKS, N. y STYLIANOU, M. (2015). How social work can contribute in the shift to personalised, recovery-oriented psycho-social disability support services. *British Journal of Social Work*, 45(October), 98-116.
- BURKE, C. (2015). *A Guide to Circles of Support*. Foundation for People with Learning Disabilities. Foundation for People with Learning Disabilities.
- CALLUS, A. M. (2017). 'Being friends means helping each other, making coffee for each other': Reciprocity in the friendships of people with intellectual disability. *Disability and Society*, 32(1), 1-16. <https://doi.org/10.1080/09687599.2016.1267610>
- CALLUS, A. M. y FARRUGIA, R. (2016). *The Disabled Child's Participation Rights*. Routledge.
- CIÉNAGA, E. P., PATIÑO, O. y ALCÁNTARA, A. E. (2014). Historias escolares de adolescentes con discapacidad. Experiencias en torno a la inclusión educativa. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 8(2), 103-120.
- CLEMENT, T. y BIGBY, C. (2010). *Group homes for people with intellectual disabilities*. Kingsley.
- DÍAZ-GAROLERA, G., PALLISERA, M. y FULLANA, J. (2020). Friendship barriers and supports: thoughts of young people with intellectual disabilities. *Journal of Youth Studies*, 0(0), 1-19. <https://doi.org/10.1080/13676261.2020.1772464>

- EISENMAN, L., FARLEY-RIPPLE, E., CULNANE, M. y FREEDMAN, B. (2012). Rethinking social network assessment for students with intellectual disabilities in Postsecondary Education. *Journal of Postsecondary Education and Disability*, 26(4), 367-384.
- FORRESTER-JONES, R., CARPENTER, J., COOLEN-SCHRIJNER, P., CAMBRIDGE, P., TATE, A., BEECHAM, J., ... WOOFF, D. (2006). The social networks of people with intellectual disability living in the community 12 years after resettlement from long-stay hospitals. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 19(4), 285-295.
- FULFORD, C. y COBIGO, V. (2018). Friendships and intimate relationships among people with intellectual disabilities: a thematic synthesis. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 31(1), 18-35. <https://doi.org/10.1111/jar.12312>
- GARCÍA IRIARTE, E., O'DONOGHUE, M., KEENAN, P. y FEELY, M. (2017). *A Literature review to inform the development of a national framework for person-centred planning in disability services*. National Disability Authority and Health Service Executive.
- GARCÍA IRIARTE, E., STOCKDALE, J., MCCONKEY, R. y KEOGH, F. (2016). The role of support staff as people move from congregated settings to group homes and personalized arrangements in Ireland. *Journal of Intellectual Disabilities*, 20, 152-164. <https://doi.org/10.1177/1744629516633966>
- KAEHNE, A. y O'CONNELL, C. (2010). Focus groups with people with learning disabilities. *Journal of Intellectual Disabilities*, 14(2), 133-145. <https://doi.org/10.1177/1744629510381939>
- KROLL, T., BARBOUR, R. y HARRIS, J. (2007). Using focus groups in disability research. *Qualitative Health Research*, 17(5), 690-698.
- MASON, P., TIMMS, K., HAYBURN, T. y WATTERS, C. (2013). How do people described as having a learning disability make sense of friendship? *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 26(2), 108-118.
- MCCAUSLAND, D., MCCALLION, P., BRENNAN, D. y MCCARRON, M. (2018). Interpersonal relationships of older adults with an intellectual disability in Ireland. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 31(1), 140-153. <https://doi.org/10.1111/jar.12352>
- MCCAUSLAND, D., MCCALLION, P., CLEARY, E. y MCCARRON, M. (2016). Social connections for older people with intellectual disability in Ireland: results from Wave One of IDS-TILDA. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 29(1), 71-82. <https://doi.org/10.1111/jar.12159>
- PALLISERA, M. (2020). El apoyo personalizado a personas con discapacidad intelectual: funciones y formación de los profesionales socioeducativos para la inclusión social. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 35(2020), 125-138. https://doi.org/10.7179/PSRI_2020.35.10
- PALLISERA, M., VILÀ, M., FULLANA, J., CASTRO, M., PUYALTÓ, C. y DIAZ-GAROLERA, G. (2017). Proposals for improving the transition process of young people with intellectual disabilities in Spain: insights from focus groups of professionals, young people and their families. *European Journal of Special Needs Education*, 1-15. <https://doi.org/10.1080/08856257.2017.1306966>
- POWER, A. y BARTLETT, R. (2018). Self-building safe havens in a post-service landscape: how adults with learning disabilities are reclaiming the welcoming communities agenda. *Social and Cultural Geography*, 19(3), 336-356. <https://doi.org/10.1080/14649365.2015.1031686>
- POWER, A. y BARTLETT, R. (2019). Ageing with a learning disability: care and support in the context of austerity. *Social Science and Medicine*, 231(March 2018), 55-61. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2018.03.028>
- RATTI, V., HASSIOTIS, A., CRABTREE, J., DEB, S., GALLAGHER, P. y UNWIN, G. (2016). The effectiveness of person-centred planning for people with intellectual disabilities: a systematic

- review. *Research in Developmental Disabilities*, 57, 63-84. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2016.06.015>
- SIGSTAD, H. M. H. (2016). Significance of friendship for quality of life in adolescents with mild intellectual disability: A parental perspective. *Journal of Intellectual and Developmental Disability*, 41(4), 289-298. <https://doi.org/10.3109/13668250.2016.1200018>
- SIGSTAD, H. M. H. (2017). Qualities in friendship – Within an outside perspective – Definitions expressed by adolescents with mild intellectual disabilities. *Journal of Intellectual Disabilities*, 21(1), 20-39.
- SMALL, N., RAGHAVAN, R. y PAWSON, N. (2013). An ecological approach to seeking and utilizing the views of young people with intellectual disabilities in transition planning. *Journal of Intellectual Disabilities*, 17(4), 283-300.
- TIPTON, L. A., CHRISTENSEN, L. y BLACHER, J. (2013). Friendship quality in adolescents with and without an intellectual disability. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 26(6), 522-532.
- VAN ASSELT-GOVERTS, A. E., EMBREGTS, P. J. C. M. y HENDRIKS, A. H. C. (2013). Structural and functional characteristics of the social networks of people with mild intellectual disabilities. *Research in Developmental Disabilities*, 34(4), 1280-1288. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2013.01.012>
- VAN ASSELT-GOVERTS, A. E., EMBREGTS, P. J. C. M., HENDRIKS, A. H. C., WEGMAN, K. M. y TEUNISSE, J. P. (2015). Do social networks differ? Comparison of the social networks of people with intellectual disabilities, people with autism spectrum disorders and other people living in the community. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 45(5), 1191-1203. <https://doi.org/10.1007/s10803-014-2279-3>
- VERDONSCHOT, M. M. L., DE WITTE, L. P., REICHRATH, E., BUNTINX, W. H. E. y CURFS, L. M. G. (2009). Community participation of people with an intellectual disability: a review of empirical findings. *Journal of Intellectual Disability Research*, 53(4), 303-318.
- WISTOW, G., PERKINS, M., KNAPP, M., BAUER, A. y BONIN, E. M. (2016). Circles of Support and personalization: exploring the economic case. *Journal of Intellectual Disabilities*, 20(2), 194-207. <https://doi.org/10.1177/1744629516637997>

